

el Diluvio



EL ANTICLERICALISMO DE MORET Ó DEL DICHO AL HECHO...

Grandioso mitin celebrado en la plaza de Toros de Santa Cruz de Tenerife. Fué un acto imponente en el que se puso de relieve que Canarias, como Cataluña, hallase resuelta a extirpar el caciquismo y luchar en pró de la autonomía.

El periodismo madrileño



!! La «PATRIA», á 10 céntimos !!

EL NEGOCIO TEATRAL

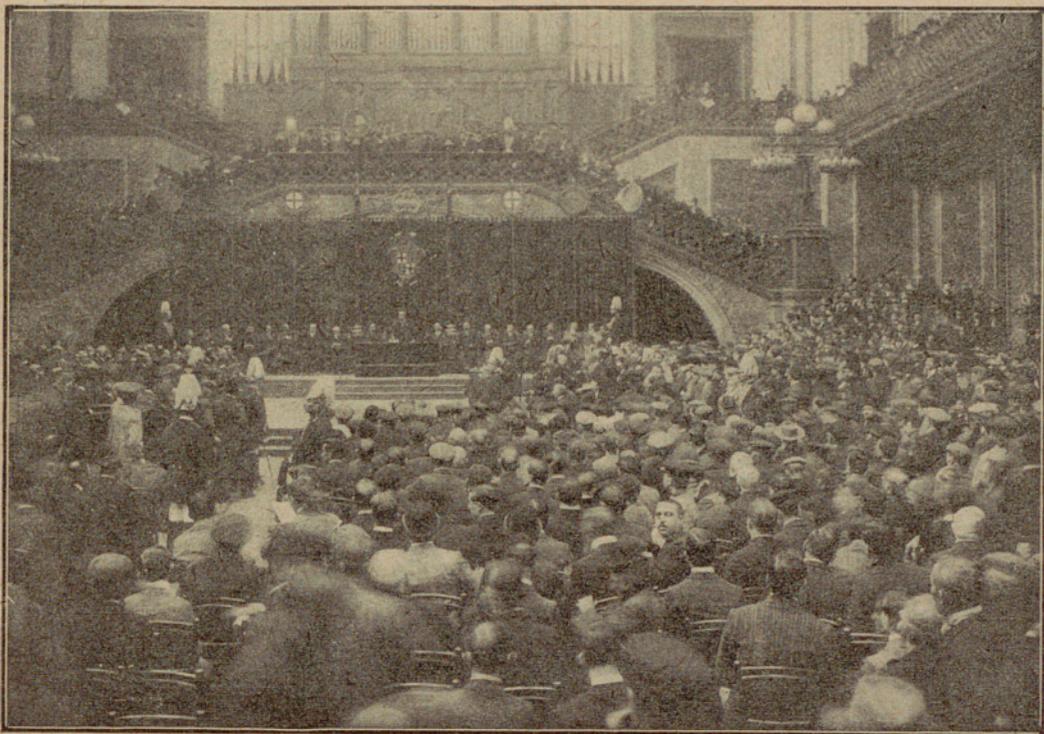
La industria política ha descubierto un nuevo mercado. Podrá no haber teatro nacional en Madrid, al estilo de la Comedia francesa de París, nada más que en las regiones de la utopía; pero gabanes de invierno y ternos de verano, cuchipandas, nóminas y subvenciones á costa del teatro Español con dinero del país los habrá muy pronto. De la ficción de este intento que la Prensa madrileña alienta, los políticos apoyan y el Gobierno patrocina sólo resultará una realidad: los miles de duros que se gastarán prosaicamente, gracias al gesto de poesía que adopta el César de Mallorca por consejo de *Azorin*, que quiere reconciliar arse de esta hecha con la intelectualidad necesitada.

Nunca imaginarán ustedes el entusiasmo que la iniciativa de que el Gobierno se convierta en empresario teatral ha despertado entre los políticos de diversos matices y entre la juventud sin matiz determinado que desea intervenir en la política. No se habla de otra cosa; hay momentos que el Salón de conferencias parece la acera de los cómicos de la calle de Sevilla.

Liberales y mauristas juzgan el asunto con tal entusiasmo y penetración de miras, que por primera vez he podido convencerme de que no es un tópico vulgar aquella declaración tantas veces formulada por Maura y Moret de que cuando se trata de cuestiones que afectan al bien común y á la patria, no hay distancias, ni existe plaza partida para las cuadrillas dinásticas.

Maura creará el teatro nacional con base conservadora y elementos adictos — dicen los moretistas —; pero ¿qué importa si al hacerlo crea un órgano de cuyo funcionamiento nos encargaremos nosotros el día que los liberales lleguemos al Poder? Ahora se poblará la escena del Español de cómicos amigos de Laclerva y cómicas recomendadas por Dato; pero cuando nos llegue la nuestra serán Canalejas, Moret y Romanones los que manejen el cotarro de las contratas, y entonces los ex-gobernadores liberales se llevarán las mejores prebendas; liberales serán desde el apuntador bien retribuido al probo taquillero y hasta los acomodadores tendrán que haber pertenecido al bloque y ostentar certificado en debida regla expedido por Melquíades Alvarez. Ahora de los beneficios del trimestre disfrutarán los Linares Rivas, los Cavestany, los *Azorin*, los Canals y hasta es posible que cualquier dramaturgo que pueda surgir en la derecha solidaria; pero cuando mandemos nosotros no estrenará quien no pertenezca al *trust*.

Y, animados por tan nobles estímulos prescinden de banderías y desde el arcaico marqués de Vadillo hasta el inculco Natalio Rivas patrocinan todos con el mayor entusiasmo el pensamiento de regenerar el teatro español bajo los auspicios del Estado y sirviendo de *caballo blanco* el buen pueblo, que vive ajeno á la fiebre artística que devora á los políticos á partir del momento en que al venerable y mediocre señor Cavestany se le ocurrió la idea de proponer á las Cortes un crédito de 35,000 duros para que se cree un teatro donde pueda estrenar un drama bastante malo, como suyo, que escribió este último verano y que deben haberle rechazado todas las Empresas de Madrid y hasta de provincias.



Gran mitin celebrado en el Palacio de Bellas Artes en pro de la construcción del ferrocarril del Noguera-Pallaresa.

Hay que hacer teatro nacional, haciendo al mismo tiempo algo en beneficio de la familia, y movidos por tan patrióticas miras, más de cien luchadores se disputan, en pugilato feroz ó apelando á las más admirables cuquerías, los puestos de las Juntas, Comités y Consejos que será preciso crear para que la organización resulte bien completa.

Catarineu ha propuesto á Echegaray, el tabacalero, para el puesto de director del teatro Español, con unos miles de duros al año de sueldo, y Echegaray ha manifestado que sólo aceptaría si podía contar con un secretario tan competente como Catarineu.

Bueno considera la idea muy buena si se forma un Comité de críticos bien pagados, como Candamo, Miquis, Laserna y Arimón, para que asesoren á la dirección, y los aludidos declararon que ante todo precisa que los Comités que se nombren cuenten con el concurso de un escritor que, como Bueno, reuna la cualidad que pregona su apellido.

Hubo quien, temiendo que los celos y rivalidades de algún compañero postergado pudiesen estropear el proyecto, hizo la propuesta generosa de que cuidase de la admisión de las obras un Comité de diez ó doce críticos. Diez ó doce precisamente; tantos como rotativos se publican en Madrid.

En cada uno de los rotativos hay, por lo menos, tres autores posibles, que aspiran á estrenar, y

alrededor de estos periódicos unos cuantos personajes que tienen empeño en servir á los periodistas, y otros que, sin haber llegado á personajes, necesitan una credencial, un pretexto para percibir un sueldecito decoroso que les permita sostenerse en Madrid hasta que les incluyan en un encasillado ministerial.

He aquí, pues, cómo antes de su inauguración los organizadores del nuevo teatro nacional representan, sin necesidad de cómicos, *Los intereses creados*, y lo representan tan á lo vivo que si el Gobierno deseara proteger de veras el arte debería ya repartir equitativamente los 35,000 duros entre los que toman parte en esta admirable campaña.

Repartir los 35,000 duros y ceder el Español á Gil ó á cualquier otro empresario de reconocida habilidad y acreditado desparpajo con la obligación de que estrenase el drama de Cavestany.

¿Economizaríamos dinero y Maura no tendría más tarde, como indudablemente ocurrirá, que arrepentirse de haber tomado en serio una cosa que en España es completamente paradójica.

¡Un teatro nacional! ¿Gastar cuartos en esto, en un país en que todos somos cómicos admirables y en el hogar, en la calle, en el Círculo, en el café, á ratos sainete, á ratos drama, á veces tragedia, vivimos en perpetua representación?

TRIBOULET.

Madrid-Diciembre.





Público que concurrió a la Convención de Esfuerzo Cristiano celebrada en el teatro del Círculo de Propietarios de Gracia con asistencia de delegados de agrupaciones evangélicas de toda España.

CARLITOS

Los salones de la marquesa de Anchocírculo están como un ascua de oro. Se ve en ellos lo más lucido, lo más brillante, lo más elevado del mundo frívolo que no tiene que hacer otra cosa que divertirse.

El baile está en su apogeo, pero Carlitos no baila. Carlitos es una persona seria y gusta más de formar parte de la tertulia de políticos—sensatos, por supuesto—, que de entregarse á los placeres de la danza.

Además tiene otros motivos para referir la compañía de algunos de los invitados de la Marquesa á la dulce emoción de hacer girar á alguna niña casadera, siguiendo el ritmo mareante del vals.

Carlitos es socio de la Juventud Monárquica y además en la Academia Calasancia ha pronunciado maravillosos discursos desarrollando temas tan interesantes como el de que los jóvenes deben unirse en «apretado haz» para combatir la disolución que reina en las costumbres de un modo cada vez más aterrador.

No es extraño, pues, que reúnen todas estas hermosas cualidades: cuenta con la protección incondicional y decidida de don Tomás, señor muy serio, muy rígido, muy majestuoso, que aun no ha sido senador, pero que lo será cualquier día.

Don Tomás cierra toda su ventura en socorrer al necesitado y en proteger á la juventud entusiasta.

Para lo primero visita las casas más humildes de los suburbios, repartiendo pa-peletitas con jaculatorias á fin de que hallen en ellas los pobres paliativo para su desgracia, remedio para sus males.

¶ Para lo segundo elige entre los jóvenes más animosos á los que reúnen ciertas condiciones que él descubre con admirable perspicacia. Carlitos las tiene.

*
*
*



La presidencia de la Convención de Esfuerzo Cristiano.

El pastel del día

En la «peña», que animan don Tomás y Carlitos, se discute siempre sossegadamente, pausadamente, seriamente todas las cuestiones palpitantes. De vez en cuando la Marquesa se acerca y con la más dulce de sus sonrisas dice:

—¿Pero usted no baila, Carlitos?

—Señora, perdón — replica aquél ruborizándose—. Prefiero oír la voz autorizada de don Tomás.

—Pero la juventud...

—Yo soy viejo por dentro — replica bajando los ojos con cierta amargura.

Al oír esto don Ramón sonríe beatíficamente y hace signos negativos meneando con lentitud la cabeza.

La Marquesa se aleja algo contrariada y, al mirar de reojo en un espejo su descote, que deja adivinar morbideces todavía apetecibles, murmura:

—Es tan imbécil como mi difunto esposo.

Y al mismo tiempo don Tomás, golpeando con carriño en el hombro á Carlitos, dice mirando á los del grupo:

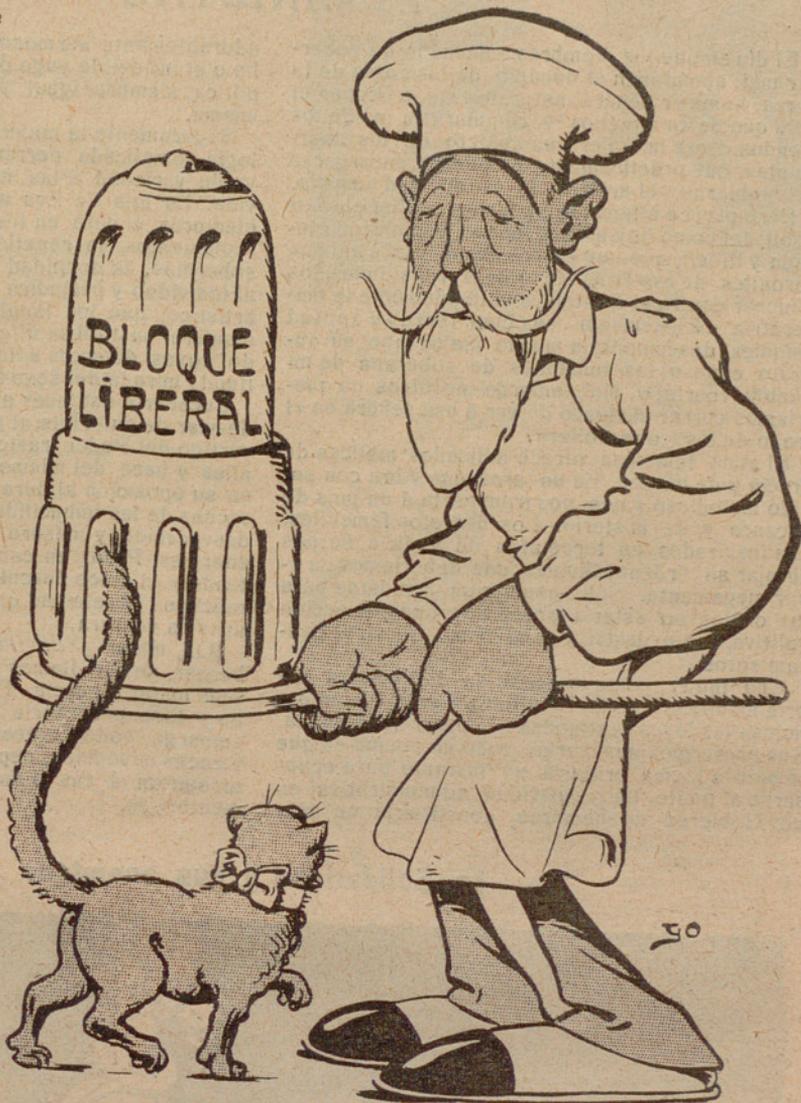
—¡Oh, si ustedes vieran!... Carlitos tiene un gran porvenir... ¡vaya!... yo lo creo, un gran porvenir.

El baile sigue animadísimo; la atmósfera está caldeada. La luz deslumbrante de las suntuosas arañas cae violentamente consintiendo en los rostros de las mujeres tonos de carmín y haciendo más incitante la carne blanca que palpita; tiene la música armonías arrebatadoras que aturden, que hacen dar á las parejas vueltas locas. Reina el vértigo. Hasta se ha disuelto la «peña» de hombres serios. Sólo siguen sin asociarse á la animación general la marquesa de Anchocirculo, don Tomás y Carlitos.

Estos dos pasean cogidos del brazo, hablando en voz baja, sin dejar de ser observados por la Marquesa, á quien ha vuelto loca la hermosa cabellera de Carlitos y la caída de sus ojos azules.

—¿Dónde irán?—dice la dama al ver que han salido del salón y cierran cuidadosamente la puerta. Y se dispone á averiguarlo.

Hace ya más de media hora que don Tomás y Carlitos han desaparecido. A la Marquesa le de-



—¡Miau! miau!

—Galla, morrongo, calla, que tarde ó temprano será para tí.

vora la impaciencia. Se levanta al fin y, resuelta, se dirige al saloncito, donde están el más guapo y el más serio de sus invitados.

Abre la puerta y entra; pero instantáneamente retrocede, sofocando un grito.

Después se tapa los ojos con las manos y exclama, ligeramente horrorizada:

— ¡Ave María Purísima!

Dos minutos después salen don Tomás, un poquito azorado, y Carlitos detrás, andando lentamente.

... Y el vals continuó sin que Carlitos bailase aquella noche.

Y.



FEMINISTAS

El día en que los hombres, cansados de gobernar mal, abandonen el dominio de las cosas de la tierra, la mujer vendrá, naturalmente, á ocupar el sitio que dejen aquéllos y cambiará la faz de los mundos. Será la mujer — en defecto de los anarquistas, que prácticamente no pueden encargarse del Gobierno — el árbitro de la felicidad humana.

Pero parece altamente peligroso confiar al sexo débil, tal como hoy está educado, esa misión elevada y difícil, que hoy parece exclusiva de ánimos varoniles, de espíritus superiores, acostumbrados á luchar contra el Destino. Indudablemente la emperatriz de Alemania, sea cual fuere su aptitud psíquica desempeñaría mucho mejor que su augusto esposo las funciones de soberana de un pueblo fuerte; y, sin embargo, nosotros no querríamos correr el riesgo de ver á esa señora en el trono de los Hohenzollern.

El alma femenina ofrece delicados matices de gracia y de pureza. Es un arpa que vibra con sonido melodioso y que nos transporta á un país de encanto y de misterio. Los decretos femeniles, aun inspirados en torpe afán de codicia, se nos antojan órdenes divinas que deberíamos cumplir ciegamente. Sólo que serían mandatos para los cuales no estaría preparada nuestra acción volitiva, tan pedestre y vana como nuestros pensamientos.

Una mujer, aunque fuese la de Lacierva sabría modificar con tacto infinito é irresolución deliciosa las leyes destinadas á imperar en la patria. Sus prescripciones serían todo un poema en que la odiosa lógica brillaría un instante para eclipsarse al punto. La regularidad administrativa, en un Gobierno de hembras, constituiría un mito

adorablemente hermoso. No gemiríamos entonces bajo el inflexible yugo de una voluntad recta, despotica, siempre igual y siempre acorde consigo misma.

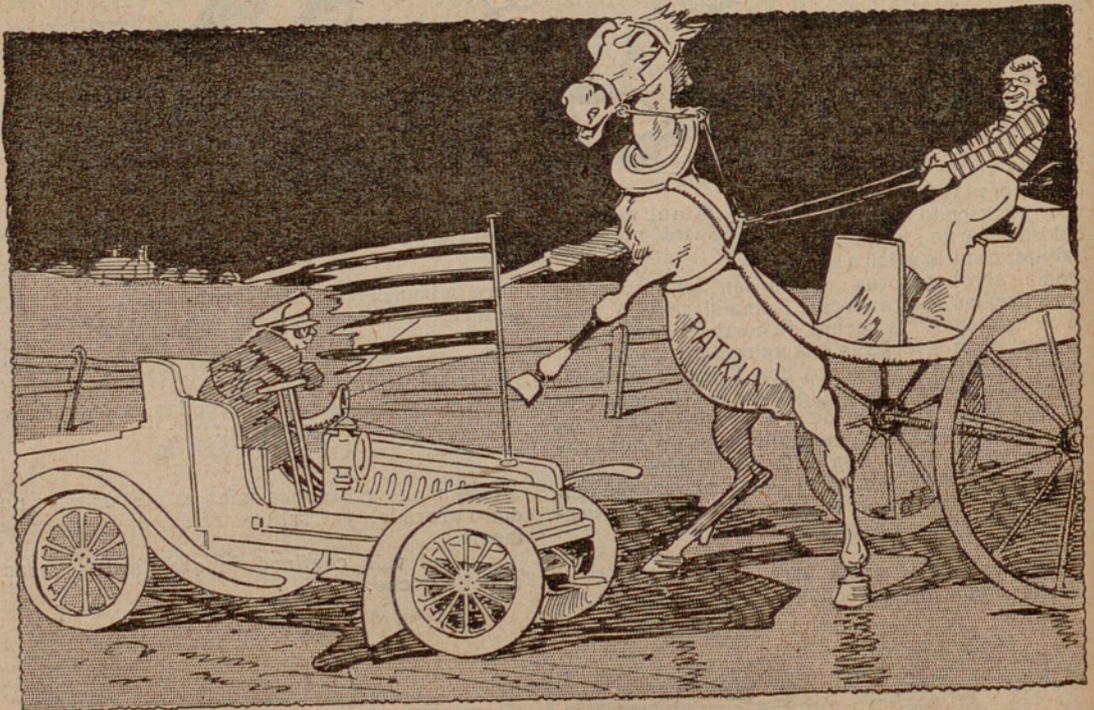
Seguramente la mujer encontraría en su psicología complicada, perturbadora, terrible, un motivo de variedad á las monótonas funciones de la vida. La hija de Eva acertaría á prohibir á los electores el voto en los términos fijados por los reglamentos, la repetición de actos estúpidos ó soberbios, la docilidad colectiva que embrutece al individuo y perjudica al Estado, y un desorden artístico, que los hombres no pueden concebir siquiera, sustituiría al orden actual, tan ponderado, cuyos defectos sólo se ocultan á la corta y tímida mirada del sexo fuerte.

Sucedería entonces algo imprevisto que podría desviar de su órbita al planeta en que vivimos. El vértigo del Poder trastorna las inteligencias varoniles y hace del mismo rudo libertario, ardiente en su oposición al derecho constituido, un místico secuaz de las imbecilidades legales, un personaje desvanecido y mísero que repudia sus antiguas energías. Pero, en cambio, el Gobierno femenino tendría el dulce descuido y la plausible perseverancia en la veleidad que parecen necesarias para nuestra ventura.

¡Oh, mujer! ¡Suavitud mea! Eres digna de gobernar, ora te llames madame Steinhell, ora desees imitar á Porcia. Tu fugaz imperio, tan benigno y leve, precedería al fin del Universo, y, sin embargo, todos alabarían tu nombre. Los más feroces misóginos, deponiendo el viejo rencor, se arrojarían á tus plantas para adorarte eternamente.

IAN BELL.

La Solidaridad y sus enemigos



—¡Paso! ¡Paso! ¡Cómo se ve que tienes la patria en el estómago!

SINCERAS

Es indudable, sí, salta á la vista:
hay mucho majadero periodista.

Pero hay que confesar
que no debe extrañar.

Pues es mucho pedir intelectuales
que cobren cada uno siete reales.

He visto á un buen señor
que, aunque tuvo fortuna,
saben cuantos conócenle que es una
caballería mayor.

La vida se ha pasado (y creo que
para ello demostraba condiciones)
cargando carretones
y descargando sacas de café.

Pero el destino es vario
y ahora nos lo encontramos de empresario.

Y podeis admirarlo en cualquier parte,
de su saber profundo gala haciendo,
juzgando literatos y ejerciendo
de autoridad suprema en cosas de arte.

Hay ahora un diputado en el Congreso
que fué lacayo allá en sus mocedades;
la señorita vió sus... cualidades
y ha llegado al Congreso... pues... por eso.

No es este solo el que conozco y callo
que está allí solamente por lacayo...

Es Perico un muchacho espiritual
que está loco perdido por Inés.

Hay que advertir que esta muchacha es
una chica de mucho capital.

Por su Inés hace Pedro mil excesos:
á solas, su retrato come á besos,
sin poderlo evitar lanza suspiros,
y los excesos esos
no podemos quitárselos ni á tiros.

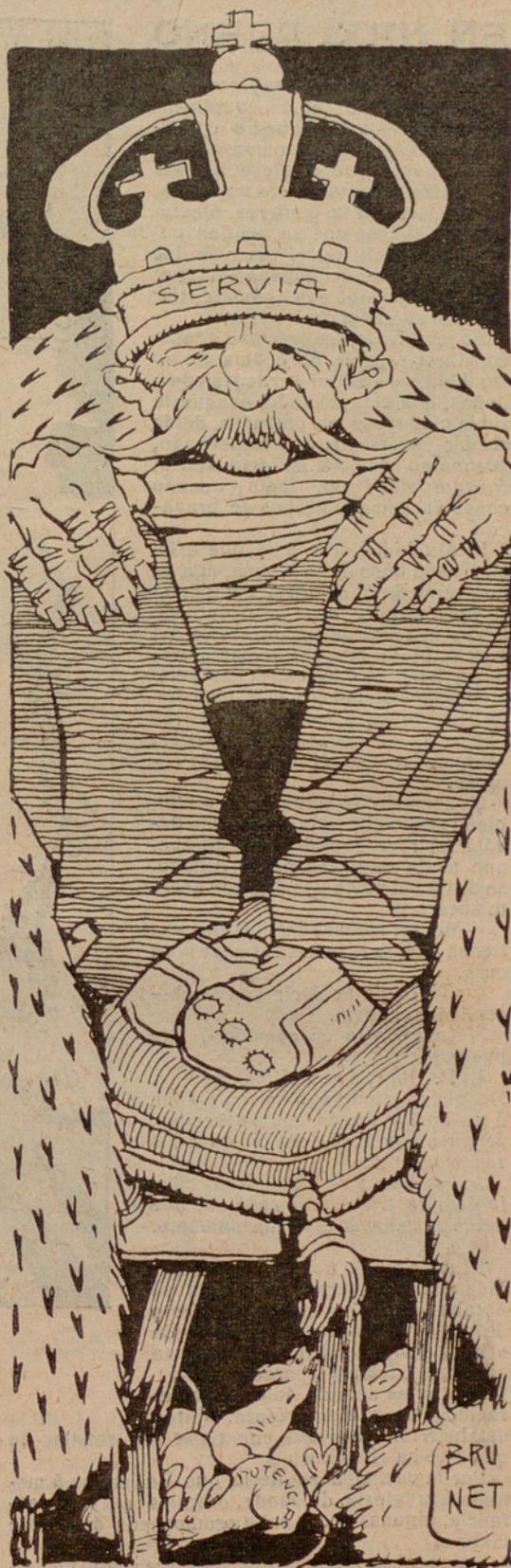
Pero asegura Antón
que si Inés se quedara sin *parné*
es muy probable que
Pedro volviera, al fin, á la razón.

Ricardito mató á un amigo mío
en cruel desaffo
porque dijo una cosa de su madre...

Cogió un espejo con afán mortal
y no encontró en su cara el criminal...
ni el menor parecido con su padre.

No sé por qué las más altas verdades
que dicen que la Historia ha consagrado
siempre me han resultado
mentira ruín ó necias vaciedades.

J. ALEMANY.



Los puntales de un trono.

EN NIDO AJENO

En la barriada era muy conocido Pepe Rodríguez (a) *Saltamontes*. No había fiesta á la que no concurrese y era obligado comensal á todo banquete que siguese á boda ó bautizo. Contaba chascarrillos, echaba flores á las mujeres, alentaba á los amigos que se sentían cobardes al solicitar el amor de las hembras y cuando empuñaba la guitarra y empezaba sus jipíos la tristeza desaparecía por ensalmo.

Se jactaba de ser gracioso y tenía como una especie de cédula de inmunidad para soltar verdades como puños, que el agraciado, aunque la rabia corroyese sus entrañas, debía recibir sonriente y campechano, porque no era cosa de disgustar al *Saltamontes*, que tenía, cuando convenía, fama y hechos de bravucón.

Fiesta de jolgorio, á la que asistió, fué la boda de la Rufina, hija de una vendedora de loza, cuyo establecimiento era lugar de tertulia de personas todas de consideración del barrio. Malas lenguas decían que la novia había tenido estrechas relaciones de amistad con el P. Gabriel, un cura joven y amigo de juergas que todas las noches era el último visitante que se despedía de la reunión.

Consumido el abundante *menu*, bien regado con vino, la ocasión llevó á ciertas confidencias, y Pepe, que hasta entonces había callado, se dirigió al novio y le dijo con acento socarrón:

— Mateo, muchas felicidades, y si tienes un hijo le haces estudiar para cura.

— ¿Qué quieres decir con esto? — replicóle el novio.

— Nada; darte un consejo que te puede ser útil.

El P. Gabriel se sintió amoscado. Después hizo una pequeña plática á los novios y recomendó descanso; propuso que se dejase solos á los recién casados.

Así se hizo y se disolvió con cierto dejo de tristeza la reunión, que había comenzado tan animadamente.

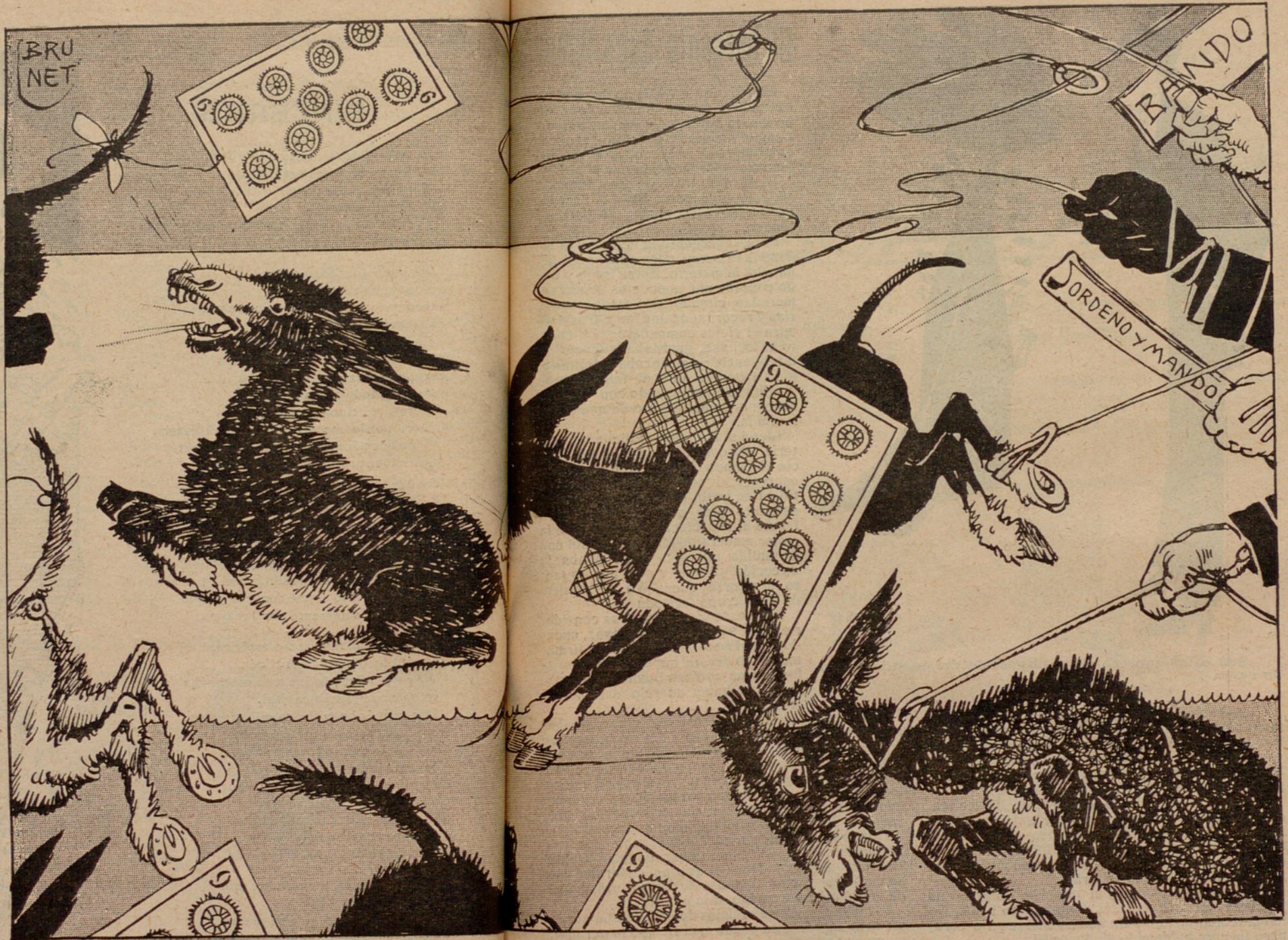
El matrimonio no era feliz. A medida que transcurría el tiempo se notaba entre los cónyuges cierto desvío ó indiferencia, revelador de algún pesar íntimo que no traslucía al público. Rufina aparecía disgustada, con un secreto dolor, algo parecido á un remordimiento. Mateo estaba triste, quejoso, con todas las señales de quien se ha visto burlado.

Por la vecindad se decía que Rufina iba á menudo á la iglesia, de donde, después de larga estancia, algunas veces salía acompañada del padre Gabriel.

Un anónimo recibido por Mateo le acabó de quitar la venda que cubría sus ojos. Se le reseñaba,

citando personas y hechos, las relaciones que entre su mujer y el cura existían, recordándole las palabras del *Saltamontes* el día de su boda.

La verdad se le apareció con toda su completa desnudez. Aunque de buen corazón para perdonar lo pasado, no tuvo la suficiente abnegación de consentir ahora que la Rufina siguese su amistad con el P. Gabriel.



LAS DIVERSIONES DE ANGELITITO. — La caza del burro.

Por su parte, aquélla odiaba á su marido, no guardaba las formas y, cual si estuviese á la vez poseída de celo y misticismo, iba fatalmente á caer al lado del cura.

Consejos y reflexiones que se hicieron á Mateo para que se separase de su mujer no surtieron ningún efecto. En su mente se dibujaron los deseos de venganza. Una noche aguardó en el calle-

jón de la iglesia al P. Gabriel y, al divisar un bulto negro que avanzaba, disparó una pistola. En su alucinación, no hizo blanco; pero los vecinos que acudieron allí, alarmados, lo encontraron con el arma en la mano, diciendo que quería matar al cura.

Fué detenido y entregado al Juzgado.



—Con estos sombreros es imposible ver cuando miran de reejo.

Cuando se celebró la vista en la Audiencia apareció sentado en el banquillo de los acusados el infeliz Mateo. Estaba sombrío, triste y su mirada vagaba perdida por la Sala. Era manifiesto que había sufrido mucho al perder el cariño de su esposa, por la que había perdido la libertad.

Escuchó asombrado la declaración de Rufina, que le acusaba de malos tratos, y la del cura, que le exculpaba como á loco peligroso. Oyó, indiferente, la acusación fiscal, que calificaba su acción de tentativa de asesinato, y no se preocupó ya más de la pena que se le impondría.

Fué ésta de presidio y al marchar recordó las palabras del *Saltamontes* el día de su boda. No había tenido un hijo para que estudiase para cura, pero un cura había sido su desgracia.

Y mientras Mateo sufría la pena que indudablemente otro merecía, el P. Gabriel logró el traslado á un pintoresco pueblo y allí vive, amorosamente cuidado por su ama Rufina, que no recuerda para nada á su marido y se esmera en complacer los deseos y voluntad del santo varón que viste sotana.

ROQUE RICO.



El sargento Buentiempo

Cierto día (la fecha no hace al caso) se dispuso por la orden del cuerpito que la batería del sargento Buentiempo hiciera ejercicios prácticos en el terreno: «Apreciación de distancias. — Orientación por el sol, etcétera», y á la vez la tropa observaría como una maravilla de lo creado un eclipse solar anunciado para entonces.

Para el sargento la instrucción ordenada era muy poca cosa, pues dominaba la materia. Entre trago y trago contaba mil anécdotas á sus camaradas, citando sus largas correrías y recordando que los astros eran para él viejos compañeros. En cuanto al eclipse, guardaba silencio; su inteligencia no alcanzaba á definirlo; sólo esperaba que el fenómeno se produjera, sancionando con su presencia el cumplimiento de una orden recibida.

Llegó el día, pasó la diana y la batería, como de costumbre, desfiló hacia el campo de instrucción. A poco apareció el astro rey enviando á la tierra un beso de luz y alegría; el sargento hizo que la tropa diera frente al espectáculo y explicó de la mejor manera posible que el sol con su salida aparente determinaba la dirección «Este», y que, por lo tanto, el «Norte» quedaba á la izquierda de la tropa formada.

Iba á extenderse en otras consideraciones sobre el mismo tenor, cuando repentinamente se cubre el firmamento de densas nubes que se transforman en copiosa lluvia. El sol parece que había querido darles una broma.

Aquí empiezan los apuros del sargento para dar cumplimiento á la segunda parte del programa; su espíritu de soldado cumplidor no podía admitir que el tiempo burlara una orden del coronel, como burla la poca previsión de un cualquiera que se le ocurre salir á la calle sin paraguas. ¡El coronel, nada menos, contrariado en sus órdenes por disposición del tiempo! ¡Era una monstruosidad.

Hombre de rápidas resoluciones, sabía por experiencia que la peor es no tomar ninguna; pronto se repuso de una indecisión que no cuadraba con su carácter, y, revistiéndose de la autoridad que da la práctica del mando, dijo á la tropa:

—Soldados: Los ejercicios de orientación por el sol continuarán esta noche si el tiempo lo permite; en cuanto al eclipse, de orden del coronel tendrá lugar en la cuadra.

EDUARDO SISAY.

UNO COMO HAY MÚCHOS

Un cura que de pesado gozaba reputación, hallábase del sermón de Soledad encargado.

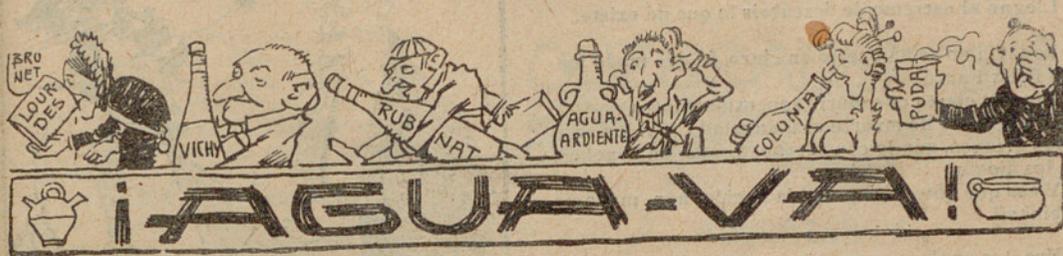
Subió al púlpito y—Confío—

pensó—en que me han de admirar.
Y cuando él empezó á hablar
quedóse el templo vacío.
El continuó tenazmente
con tono que era una queja

y á una beata muy vieja
hizo dormir dulcemente.
Cortó el cura la oración
y llenos de santa unción
dijeron con gravedad:

La beata: —¡Qué sermón!
y el cura: —¡Qué soledad!

C. P.



La policía francesa cuenta con poderosos auxiliares que parecen exclusivos de aquella República.

Es unas veces la Providencia; otras veces, la casualidad, la fuerza del sino y con frecuencia el mismo criminal confiesa su delito ó hace todo lo posible para facilitar las investigaciones policíacas.

Madame Steinheil, compadecida de M Hamard, ha mostrado á este celoso detective la pista del crimen. ¿No podría prestar el mismo servicio á los detectives

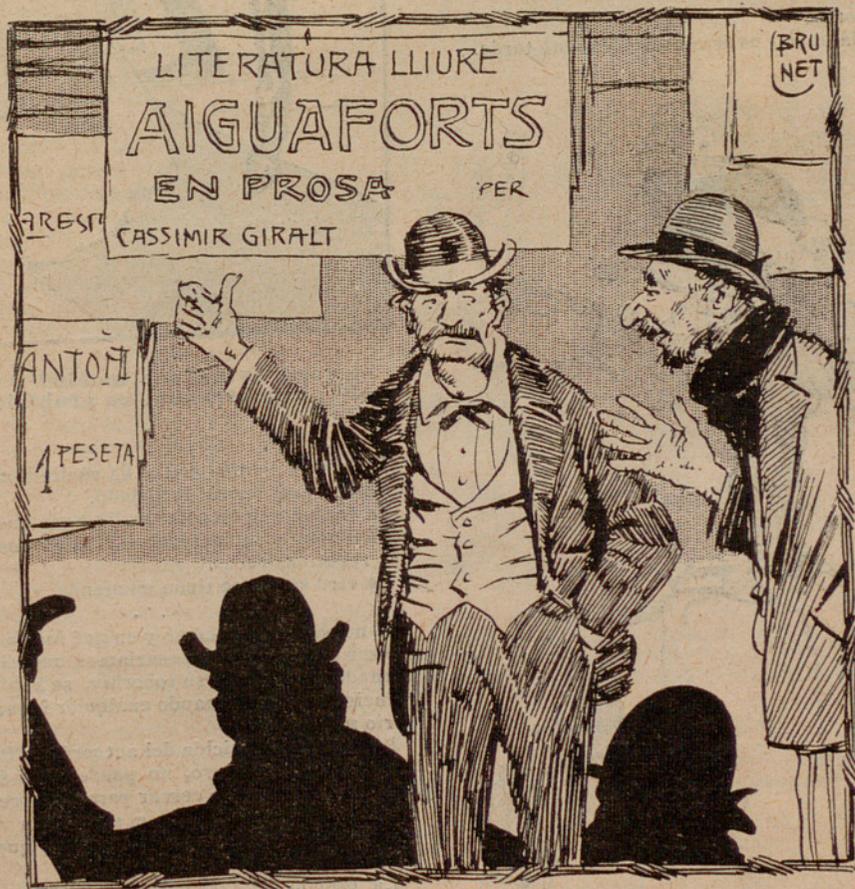
de nuestra patria, que ni por casualidad descubren los delitos?

Decididamente la Providencia no es española.

Hay que leer la reciente circular del jefe superior de policía, señor Díaz Guijarro.

Es magistral y hermosa.

Piadosamente pensando, debemos creer que el se-



—¿Aiguaforts en prosa? ¡A lo que llega la competencia! No vamos á tener más remedio que emigrar... De esto á atentar contra la integridad del cocido, no hay más que...

—¡Quita, hombre!... No hay más que hacer lo propio y anunciar Cuadros al óleo en verso.

ñor Díaz Guijarro no redactó ese monumento literario.

Y que ni siquiera lo leyó antes de firmarlo.

Por fortuna, si no brillan como estilistas, nuestros policías han demostrado siempre un instinto profesional muy raro.

Llegan al extremo de descubrir lo que no existe.

Todavía no se ha puesto en claro de qué modo murió Félix Faure.

Pero es cierto que murió repentinamente.

Este género de muerte era anhelado por los antiguos griegos, que lo consideraban como un beneficio de los dioses.

Y eso que entonces no había nacido aún madame Steinheil

Muertes análogas se registran en la Historia.

¶ Era—por supuesto, sin madame conocida—el óbito predilecto de los papas... de la Edad Media.

En Italia, el pueblo y los estudiantes realizan apasionadas manifestaciones en favor de la creación de la Universidad italiana de Trieste.

Gallardamente luchan por abrir universidades.

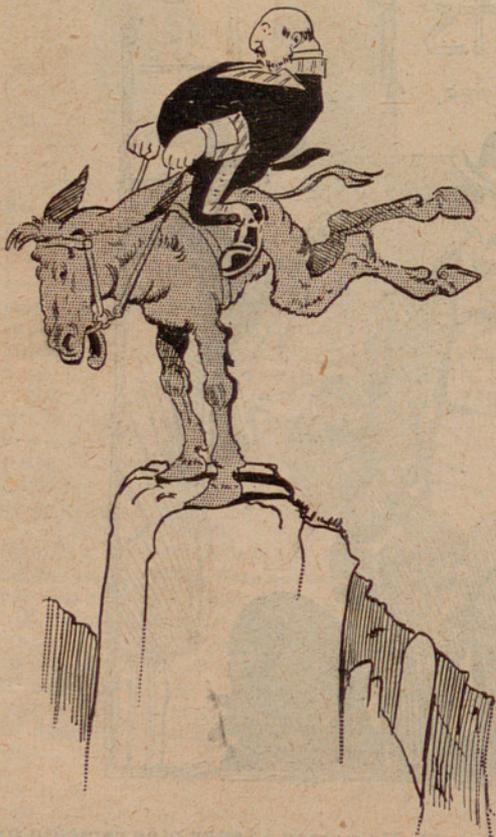
Lo mismo que los estudiantes indígenas.

Que con ardor sin igual pugnan por cerrarlas.

A los cincuenta y dos años se ha casado el señor Canalejas.

No es pronto.

Y, para la novia, es irremediamente tarde.



¿El burro acabará con él ó él acabará con el burro?



—¿Vendrás mañana, monin?

—No; el gobernador ha prohibido hacer el burro.

El famoso ex-ministro se ha vuelto también, á última hora, anticlerical furibundo.

Es verdad que esta última ligereza puede repararse fácilmente retractándose el autor como lo ha hecho repetidas veces.

Lo otro sí que no tiene enmienda.

Si no supiéramos cómo y en qué forma dicta Ossorio sus disposiciones pensaríamos que el obeso gobernador, en alas de su soberbia, se había creído un príncipe ruso gobernando cualquier lugarejo del Imperio moscovita.

La última disposición del autocrático Poncio, relativa al juego del burro, no puede ser más inquisitorial. La amenaza de cerrar para siempre el establecimiento que contravenga el *ukase* tres veces seguidas no se le ocurre á más gobernador que al que por desgracia sufrimos.

La espada de Damocles (no ya suspendida, sino descargada) sobre la cabeza de los taberneros, drogueros, peluqueros, etc., amenaza ahora á los dueños de cafés.

Si continúa Ossorio comiendo y digiriendo como

hasta la fecha ¡adiós industria y comercio de Barcelona!

¡Ya dice un aforismo que las pequeñas causas producen á menudo grandes efectos!

—Te he de advertir que don Angel si nos hace la... *Ilesqueta* no es sólo por imitar al venturoso Lacierva.

—*Donchs, serà per marejarnos.*

—Tampoco abriga esa idea; es un natural efecto

de la forma en que gobierna. Tú ya sabes que don Angel (que es *dèbil* como cualquiera)

peca mucho más por gula que por lujuria y soberbia.

Es la gula su obsesión, su locura, su flaqueza...

Su vida y sus ilusiones en tres palabras se encierran:

en comer, en digerir y en descomer con presteza.

Medio día en lo primero y otro medio en lo otro emplea.

—*¿Donchs, aixís, per governarnos com l'home se las arregla?*

—¡Pues esa, querido amigo, es la madre de la oveja!

A la primera función, que es la de comer, se entrega con un placer sin igual

y en la operación emplea los ojos, la boca, el tacto,

los brazos y hasta las piernas, con lo cual quiero decirte

que el tiempo que dure esto no se puede hablar á Ossorio ni una palabra siquiera.

Después viene la segunda operación, la más negra

(la digestión), que transcurre entre suspiros y quejas

con fricciones en el vientre y otras *ayudas enérgicas*.

Creo que es inútil decirte que aquí, como en la primera,

no se puede hablar á Ossorio.

—*¿Donchs, home, y quan governa? ¿Quan està pels seus asuntos?*

—¡En la operación que resta! Que, olvidando los dolores,

las ayudas y las friegas, piensa en volver á comer

con una alegría inmensa.

Entonces se ocupa el hombre de evacuar sus providencias,

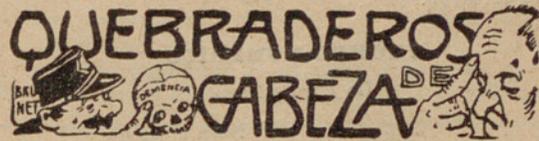
y de dar disposiciones que á Barcelona conciernan...

—*¿Las dona en aquell moment?*

—¡Claro está! Así salen ellas!

hoy al Estado y con lo cual se perjudicaría al Tesoro en unos cuantos millones.

Esto es una muestra de los sentimientos anticlericales de Moret.



ADVERTENCIA

En contestación á las preguntas que se nos han hecho referentes á la parte del globo donde se hallan situadas las grandes poblaciones á que se alude en el concurso «El Teléfono», hemos de manifestar que en Europa.

Rompecabezas con premio de libros



Asustada saltó esta mujer del lecho, al que se habían subido nada menos que seis ratones. Inútilmente los busca por la habitación. ¿Dónde están?

CHARADAS

De Paulino Muinar

Planta es primera segunda,
prima dos una bebida,
con un prima tres Facunda
á Pilar causó una herida,
y el cañero Gil Rodó
á la Facunda dió un todo.

De José Sabatés

No se aparta de mi mente
la todo doña tres cuarta;
jamás con ella tres dos
porque prima que me ama.

¡Moret es un anticlerical rabioso! Esta es la impresión producida por su discurso de tonos radicales pronunciado en Zaragoza. Y esto es lo que creyeron muchos de sus cándidos oyentes.

Pero ¡ay! las palabras de don Segismundo son falaces como el canto de la sirena.

Hechas sus declaraciones, su primer acto fué... informar en el Supremo á favor de unas monjitas que quieren reivindicar unos terrenos que pertenecen

SUSTITUCION

De *Francisco Carrè*

+ - + - + - + -

Sustitúyanse los puntos por una misma vocal y por consonantes las cruces de modo que se lea un nombre de varón.

TROMPO NUMÉRICO

De *José Carbonell*

3 2 = Nota musical.
 7 4 5 8 = Animal.
 1 2 3 4 5 6 7 8 = Nombre de varón.
 7 8 3 6 5 2 = Tiempo de verbo.
 7 6 3 2 = " " "
 7 6 = Nota musical.
 2 = Vocal.

PROBLEMA ARITMÉTICO

De *José Rincón Fernández*

Dedicado á la señorita Santasusana

Pregunté á Conchita la edad que tenía y me contestó: Si al doble de mis años añades la mitad del triple de la cuarta parte de los que tenía 4 años atrás, componen 41 años y tres meses.
 ¿Qué edad tenía?

JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

De *José Pallarés*

Nota Nota Nota Notas

De *Pedro Aguiló (hijo)*

Preposicion Artículo Nota

PROBLEMA GEOMÉTRICO

De *Francisco Masjuan Prats*

Una caja de embalaje de forma cúbica tiene tantos dm.² de superficie (contando todas sus caras) como dm.³ de volumen.

¿Cuántas cajitas de 72 cm.³ cabrían en ella descontando un centímetro por el grueso de la madera?

ROMBO

De *Luis Puig*

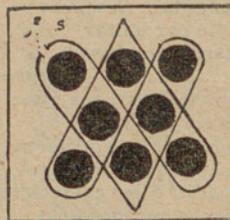
*
 * * *
 * * * * *
 * * * * * * *
 * * * * * *
 * * *
 *

Sustitúyanse los puntos por letras que combinadas vertical y horizontalmente expresen: 1.^a línea, consonante; 2.^a, verbo; 3.^a, idem; 4.^a, oficio; 5.^a, calle de Barcelona; 6.^a, prenda militar, y 7.^a, consonante.

SOLUCIONES

(Correspondientes á los quebrados de cabeza del 21 de Noviembre.)

AL ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBROS



A LAS CHARADAS

Severiana
 Laca

A LOS PROBLEMAS

El primer aeroplano recorrió **12,500** metros; el segundo, **6,250**; el tercero, **2,083'333** y el cuarto **4,166'667**.

El joven tenía **200** pesetas.

A LA SUSTITUCION

O C A
 I R E N E
 C H I C A G O
 C L A R I N E T E
 C A R L O T A
 G R I T O
 C A N

A LOS JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

Decálitro
 Enfadar

AL TERCIO SILÁBICO

CÓ MO DO
 MO RE RA
 DO RA DO

A LA SINONIMIA

Rayo

Han remitido soluciones. — Al rompecabezas con premio de libros: N. Perbellini, Manuel Cácares y Rafael Iler. — Entre dichos señores se distribuirán por partes iguales los cien cupones canjeables por libros.

A la charada primera: María Balasch, Segismundo Fernández, Juan Sistachs, Tomás Antón, Miguel León, P. Aguiló y N. Perbellini.

A la segunda charada: María Balasch, Segismundo Fernández, Antonio Pinzón, Manuel Perramón, Juan Sistachs, «Un droguero de Gracia», P. Aguiló y Francisco Carré.

Al primer problema: Conchita Bach, «Una sardanista», Fernando Penalba, José Farré, «Un ranchero pelao», Miguel León, Juan Torrens. «Dos estudiantes de ingeniería», Pepita Subiranas, «Un ex-suat», José Sabater y Juan Grau Cusiné.

Al segundo problema: Pepita Subiranas. A la sustitución: Antonio Pinzón, Manuel P. ch, Fernando Penalba, Jacinto Gatuellas, Pedro Gelpi, «Un droguero de Gracia», Manuel Perramón, P. Aguiló, N. Perbellini y Francisco Carré.

Al segundo jerooglífico: Emilia Torrens, Segismundo Fernández, Fernando Penalba, José Carbonell (Granollers), «Un droguero de Gracia», Ramon Garriga, Juan Castillo, Tomás Antón, Juan Torrens, P. Aguiló y Francisco Carré.

A la sinonimia: Emilia Torrens, Juan Castillo, Jacinto Gatuellas, Ramon Garriga, Pedro Gelpi, Segismundo Fernández, Fernando Penalba, «Uno de tantos», «Un droguero de Gracia», Miguel León, Juan Sistachs, Manuel Perramón, P. Aguiló, N. Perbellini y Francisco Carré.

ANUNCIOS

30 DUCHAS 25 PESETAS Montjuich del Carmen, 5, y Mayor, 15 (Gracia), Baños SOLÉ

A VISO CASA ESPECIAL PARA CAMAS y otros muebles á PRECIO DE FABRICA. No comprar sin antes visitar dicha casa. — PLAZA DEL PADRE, número 4. —

GRANDES COMEDORES DEL COMERCIO 60 comidas 30 ptas.; 30 comidas 15 ptas.; 14 comidas, 8 pesetas; á todo estar, Conde del Asalto, 24, pral. con desayuno, 45 ptas.

TINTURA
PARA EL
CABELLO
Doctor Sasire y Marqués
La mejor que se conoce

tiñe el cabello de un negro permanente é inofensivo, su consumo es extraordinario por sus buenos resultados.
Hospital, 109.—Cadena, 2.
Especialidad en Jarabes Medicinales y dosificados.

Doctobenzol Verdú, cura rápidamente Catarro, Bronquitis, Asma y toda clase de Tos.
— Escudillers, 22. — Barcelona —

A PLAZOS
SIN AUMENTO.—Trajes novedad NOUÉ, sastre. Doctor Dou, 6, prl.

POLVOS "Casadesús"
ESTOMACALES

PREPARADOS POR EL
D. MODESTO CUDKART

CURACION RADICAL
DE LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO.

PRECIO 150 Ptas.

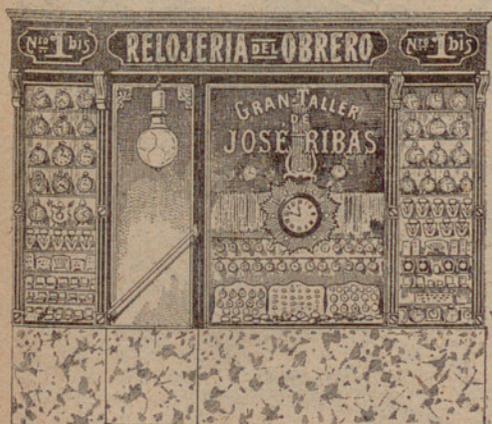
ARCO DEL TEATRO 21 BARCELONA

ENRIQUE ARGIMON
AGENTE DE ADUANAS
Pasaje de la Paz, 10, pral.
BARCELONA

GRASA SUPERIOR
PARA
CARROS
marca EL PROGRESO

GRAN RELOJERIA DEL OBRERO

Grandes existencias en relojes extraplanos de Plata, Acero y Niquel.



de las mejores marcas, todos concertificado de **garantía por dos años**

Existencia de más de **3,000 RELOJES** usados y nuevos, procedentes de las cajas de préstamos, garantizándolos en la misma forma y á precios sin competencia.

ÚNICA CASA QUE NO COBRA

las composturas de los relojes de pared hasta ocho días despues de colocados, para que el cliente pueda apreciar lo bien que se trabaja en toda clase de relojes, por malisimos que sean, asegurando las composturas por dos años

Gran surtido en Cadenas de todas clases para relojes.

Se pavona en Negro y Azul por medio de la electricidad.

Arco del Teatro, 1 bis (cerca á la Rambla).

Comprando en esta casa sabreis siempre la hora



—Mira, Pepita, que he visto como te pellizcaba Federico.
—No, mamá; ya sabe usted que es muy vergonzoso. Era yo la que pellizcaba á él.